

BO

04.02.2017  
8 Shbat 5777

507

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en *Eretz HaKodesh* y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



### Hilulá del Tzadik

8- Rabí Itzjak Taib, autor de Erej HaShulján

9- Rabí Netanel Jabube, autor de Korbán Netanel

10- Rabí Shalom Mizrahi, HaRashash

11- Rabí Jaim Toledano

12- Rabí Refael Pinto ztz"l

13- Rabí Mordejai Malkonitz

14- Rabí Ben Tzión Shapira, uno de los sabios de la ieshivá Bet El

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## Diferenciar entre la luz y la oscuridad

**“Y hubo oscuridad de tinieblas en toda la tierra de Egipto durante un período de tres días”**

(Shemot 10:22)

Rashi pregunta: ¿Por qué razón Dios trajo oscuridad sobre los egipcios? Porque en esa generación había individuos malvados en el pueblo de Israel que no querían salir de Egipto y ellos murieron durante los tres días de oscuridad. Esto fue para que los egipcios no vieran su perdición y dijeran: “también los israelitas son abatidos como nosotros”. Además, porque durante los días de oscuridad los israelitas buscaron y vieron el lugar donde los egipcios guardaban sus utensilios. Cuando salieron y se los pidieron, si éstos les decían: “no tenemos”, los israelitas les replicaban: “Yo lo vi en tu casa y se encuentra en tal lugar”.

Esto exige una explicación. Si el objetivo de la plaga de la oscuridad era matar en la misma a los malvados de Israel... ¿Acaso no era posible matarlos de otra forma? Y si el objetivo era que los egipcios no vieran que morían los malvados de Israel, eso no iba a ser más evidente después de unos días, cuando los egipcios vieran que faltaban grandes cantidades de israelitas y preguntaran en dónde estaban... Sin ninguna duda, entonces todos sabrían que habían muerto a causa de su maldad durante los días de oscuridad. ¿Qué sentido tiene ocultar algo que finalmente se daría a conocer?

Tampoco se entiende la segunda razón que trae Rashi: que la plaga de la oscuridad tuvo lugar para que los israelitas pudieran entrar a las casas de los egipcios y descubrieran sus tesoros ocultos. ¿Por qué era tan importante para Dios que los hijos de Israel pudieran disfrutar de los tesoros de los egipcios? Sin duda alguna en esos momentos tampoco los israelitas ansiaban el oro y la plata de los egipcios, sino que lo único que deseaban era liberarse de la esclavitud a la cual estaban sometidos.

Para entender esto es necesario recordar que las diez plagas que sufrieron los egipcios no fueron solamente para castigar al Faraón y a su pueblo por la terrible esclavitud a la cual habían sometido a los israelitas, sino que también venían a enseñarle algo a los hijos de Israel. En primer lugar, a través de la fuerza de las plagas

y de los milagros que tuvieron lugar en las mismas, los israelitas reconocieron al Creador en el sentido de: “Y sabrán que Yo soy el Eterno”. Ellos reconocieron la fuerza y el poder de Dios y comprendieron que no hay otro fuera de Él. Entonces estuvieron dispuestos a aceptar el yugo de la Torá y de las mitzvot y cumplir Su voluntad con todo el corazón.

Asimismo, las plagas ayudaron para que los israelitas comprendieran cuán terrible y amargo es el castigo de aquél que endurece su cerviz y su corazón contra el Eterno. La plaga del granizo fue muy cruel y dolorosa, llevando a que el Faraón se quebrara ante la misma. Moshé rezó pidiéndole a Dios que detuviera la plaga, tal como le pidió el Faraón... Pero entonces volvió a endurecer su corazón y nuevamente Dios debió castigarlo con otra plaga. Obviamente los israelitas, que observaban lo que estaba sucediendo, aprendieron de esto una lección para toda la vida. Ellos habían visto con sus propios ojos cómo unas pocas horas antes el Faraón había suplicado de rodillas y había aceptado que Dios es justo. Pero de repente, cuando terminó la plaga, olvidó todo y volvió a rebelarse contra la voluntad del Creador.

Lamentablemente, hoy en día hay personas que siguen las huellas del malvado Faraón, y tienen la obligación de corregir de inmediato sus caminos. Muchas veces, cuando llega un sufrimiento y la persona precisa la salvación Divina, se acerca un poco al creador y le promete volver en teshuvá. Pero en el momento mismo en el cual Dios le tiene misericordia y el sufrimiento desaparece, ella vuelve a sus viejas costumbres y abandona el camino de la Torá y de las mitzvot. ¿Acaso esta persona no se asemeja al Faraón? ¿No está siguiendo sus pasos al afirmar primero que Dios es justo y una vez que termina su sufrimiento volver a endurecer su corazón?

Este comportamiento es similar al del Faraón. En el momento en que vio el milagro, él gritó de la boca hacia afuera que Dios es justo, pero en su corazón no tuvo lugar el mínimo cambio. Por eso, poco tiempo después retornó a su viejo camino y dijo: “¿Quién es Dios para que le haga caso?” Cuando los israelitas vieron el comportamiento del Faraón y las plagas con las cuales Dios lo castigó, comprendieron cuán terrible es seguir ese camino y que les convenía apegarse verdaderamente al Creador.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Abre los ojos de los ciegos

En una de mis visitas a Nueva York, en los Estados Unidos, el señor Diamond me contó que sufría una grave enfermedad en los ojos. A pesar de haber consultado con los mejores médicos especialistas, hasta ese momento no habían encontrado una cura para su enfermedad y en consecuencia había perdido la visión en ambos ojos.

“¿Usted se coloca tefilín cada mañana?”, le pregunté.

Como me respondió que no lo hacía, le mencioné los versículos de nuestra sagrada Torá relativos a las mitzvot de tzitzit y tefilín: “El Eterno dijo a Moshé, para decir: ‘Habla a los Hijos de Israel y diles que hagan para ellos tzitzit en las esquinas de sus vestimentas por sus generaciones. Y en el tzitzit de cada esquina pondrán un hilo de azul turquesa. Serán tzitzit para ustedes, a fin de que los vean y recuerden todos los mandamientos del Eterno y los cumplan y no exploren tras de sus corazones y tras de sus ojos, tras de los cuales ustedes se pervierten” (Bamidbar 15:37-39). Y también: “Los atarás como señal sobre tu mano y serán diadema entre tus ojos” (Devarim 6:8).

Le expliqué al señor Diamond que en estos versículos Dios les ordena a los Hijos de Israel el cumplimiento de dos mitzvot que tienen la fuerza de proteger al judío de cualquier daño: la mitzvá de tzitzit y la mitzvá de tefilín.

Al entender la intención de mis palabras, comenzó a reírse y me dijo: “Rabino, yo nací en la Tierra de Israel y luego me vine a vivir en los Estados Unidos. Gracias a Dios no me falta nada en la vida, lo único que me molesta es esta enfermedad. ¿Qué relación hay entre la mitzvá de tefilín y el hecho de que los ojos no logren ver? ¿Acaso colocarse tefilín es una especie de magia que puede devolver de repente la

visión? ¿Si me coloco tefilín entre los ojos de repente comenzaré a ver?”

Le respondí: “Supongamos que un médico especialista en su enfermedad le recomendará tomar una mezcla de hierbas y colocarla entre los ojos o en cualquier otra parte del cuerpo: ¿Le haría caso? ¡Obviamente que lo haría!”

“Si es así, si estaría dispuesto a hacer caso al consejo de un médico de carne y hueso sin poner en duda sus palabras, ahora escúcheme, porque soy un médico espiritual y haga lo que le aconsejo...”

“La Torá es el elixir de la vida y tiene la fuerza de curar a la persona de cualquier dolencia. Si Dios nos ordenó colocarnos tefilín cada día, sin ninguna duda el hecho de hacerlo es algo muy especial que protege a la persona de toda clase de dañadores”.

“El Ben Ish Jai afirma que los tefilín tienen la fuerza de ayudar para que el corazón de la persona crea en Dios, y ayudan a los ojos y al cerebro para no ir detrás del corazón que se ve tentado por los deseos mundanos. Si los tefilín constituyen una segulá espiritual, sin duda alguna son también una segulá física y con ayuda del Cielo lo ayudarán a curarse”.

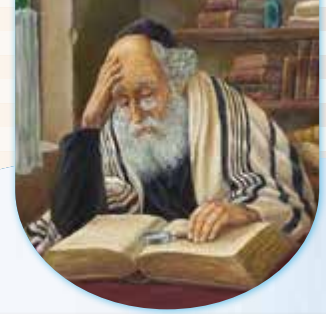
El señor Diamond me escuchó atentamente. Luego de pensarlo, fue a comprar tefilín y comenzó a colocárselos cada día.

Una semana más tarde, al despertarse una mañana se sorprendió al poder ver a su esposa en la cocina preparando café.

De inmediato se levantó de la cama y comenzó a caminar hacia ella sin el bastón blanco.

Al verlo caminar sin el bastón, la esposa le preguntó por qué caminaba sin el mismo, ¿acaso deseaba comenzar el día cayéndose? “¿No ves que estás caminando sin bastón?”, le dijo.

“Sí, lo veo”. Entonces le explicó a su esposa que había ocurrido un milagro y que había recuperado la vista.



### Palabras de los Sabios

De la mesa de los Sabios de la Torá

### Cuidar el honor del prójimo

**“Y bajarán todos estos siervos tuyos a mí”** (Shemot 11:8)

Rashi trae las palabras de la Guemará (Zevajim 102a): le tributó el honor debido a la majestad del Faraón. Pues al final realmente fue el Faraón mismo quien bajó a él en la noche y le dijo: ‘Levántense, salgan de entre mi pueblo’. Sin embargo, en señal de respeto, Moshé no le dijo al Faraón desde el principio: ‘Y bajarás tú a mí y te postrarás ante mí’”.

En su libro Orjot Iosher, escribió el gaón Rabí Jaim Kanievsky shlita:

“Es sabido que aquél que honra a las creaciones también es honrado, y en caso contrario, todos lo desprecian. Como dice en el Tratado de Avot: “¿Quién es honorable? El que honra a las creaciones”.

El gaón Rabí Iejezkel Abramsky ztzk”l era sumamente cuidadoso respecto al honor de sus semejantes. Cuando había gente en su casa muy tarde por la noche y él deseaba irse a dormir, no decía que había llegado el momento de partir ni lo daba a entender de forma directa, sino que comenzaba a decir con gran calma el seder de Kriat shemá sheal hamitá. De esta manera la gente se daba cuenta que había llegado el momento de partir. Entonces se despedían diciéndole buenas noches y Rabí Iejezkel-que se encontraba en medio del Kriat shemá- los saludaba con la cabeza y con una sonrisa luminosa.



Haftará de la semana:

### “La palabra que el Eterno habló”

(Irmiahu 46)

La relación con la parashá: La Haftará cuenta sobre el castigo del Faraón y la destrucción de la tierra de Egipto. De manera paralela, la parashá relata las tres últimas plagas y la destrucción de Egipto.



## Jazak uBaruj

### Reforzar la unión y recibir la bendición

En el registro de las vidas de los grandes de Israel a lo largo de las generaciones, se destaca especialmente la importancia que ellos otorgaban a responder Amén a continuación de sus bendiciones, y el cuidado en este sentido que transmitieron a las generaciones posteriores. A continuación mencionaremos algunos ejemplos.

El Mashguiaj de Ponevitch, el gaón Rabí Ierujam Levinstein ztzk"l acostumbraba a llegar a la ieselivá una hora antes de que comenzara la plegaria de Shajarit. En la ieselivá le pedía a un joven que dijera ante él todas las bendiciones matutinas para poder responder Amén a las mismas. (Amud Halrá vehaAvodá, página 67).

Cuentan que el gaón Rabí Natan Wachtfogel ztzk"l era sumamente meticuloso con las bendiciones. Él acostumbraba a decir las bendiciones matutinas en voz alta, y era cuidadoso de que hubiera alguien que respondiera Amén a las mismas. También decía: "Quien brinda bien a su Pueblo Israel" en voz alta. Una vez le preguntaron por qué lo hacía y respondió que eso incluía todo lo demás (Leket reshimot beinianeí tefilá", página 205).

Marán HaGril Shteineman shlita acostumbra a decir que en este mundo no logramos comprender la importancia del Amén, que vale miles de millones. Pero en el Mundo Venidero cada Amén nos ayudará y si nos falta un Amén, careceremos de mucho... ¡Incluso un solo Amén puede llegar a salvarnos!

"En una época, los judíos eran sumamente cuidadosos de responder Amén, y buscaban constantemente otra oportunidad para poder responder Amén, yendo de una persona a otra para oír sus bendiciones y responder Amén. Hay quienes dicen las bendiciones de la mañana en voz alta para que los demás puedan responder Amén, y es algo muy bueno porque le dan a los demás el mérito de cumplir una mitzvá" (Kovet Kol HaTorá, 57:108)

### Así fue elegido el novio

En Kovetz Maianot HaSimjá, se relata una maravillosa historia sobre uno de los nietos del baal Tiferet Shlomó, que fue al sagrado Rabí Shlomke de Zvhil ztzk"l y le preguntó por un shiduj para su hija. El Admor le dijo que bajara a rezar en el shtiblj del barrio Bet Israel y buscara allí a un joven que estuviera de pie diciendo las bendiciones matutinas al lado de otra persona que le respondía Amén a cada una de sus bendiciones. Ese joven era la persona destinada para su hija. Y así fue.

Otra sagrada costumbre de nuestros tzadikim: Marán el Admor Shefa Jaim de Sanz ztzk"l, distribuía en su mesa frutas para los niños. Incluso para los más pequeños, para que bendijeran, y les respondía Amén. Para él esto era un servicio sagrado.

En el libro Darké Halajá, el gaón Rabí Shmerler shlita cuenta que un Shabat el Rab estaba tan débil que no pudo repartir shiraim a ninguno de los participantes, pero a pesar de ello no dejó de repartir frutas a los niños, y durante una larga hora permaneció sentado respondiendo Amén a sus bendiciones.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pínto shlita



### La fuerza de la mitzvá

**"El Eterno dijo a Moshé: 'Ven al Faraón, pues Yo he endurecido su corazón'"** (Shemot 10:1)

La parashá comienza diciendo "Bo el Paró" (Ven al Faraón) y no "Lej el Paró" (Ve al Faraón), como decía en la parashá anterior. Los comentaristas se refieren a esto y el Zohar (Segunda parte, 34a) dice que esto significa: "Ven Moshé, tú y Yo iremos juntos al Faraón". Moshé temía ir a hablarle al Faraón, por eso Dios le prometió que lo acompañaría. Si hubiera dicho "Ve al Faraón", eso hubiera implicado que Moshé debía ir solo y Dios lo protegería de lejos. Por eso la Torá utiliza la palabra "Bo", remarcando que Dios iría junto con Moshé.

Esto requiere una explicación. Sabemos que la Presencia Divina ocupa toda la tierra, eso quiere decir que Él está en todas partes. Así como está en un lado, al mismo tiempo se encuentra también en otro lugar. Entonces, ¿cómo es posible decir que: "Ven al Faraón" implica que Dios iría junto con Moshé y que decir "Ve al Faraón" implique que debía ir solo? ¡Sabemos que Dios se encontraría de todas maneras en esos momentos con Moshé frente al Faraón!

Con ayuda del Cielo, podemos responder que hay diferentes niveles de revelación Divina en el mundo. Está la revelación normal para todas las creaciones: Dios está presente y dirige sus vidas a cada momento, y nadie puede golpearse un dedo aquí abajo si eso no fue decretado arriba. Toda persona que preste atención a la creación, puede ver claramente este nivel de supervisión en cada detalle.

El Talmud Ierushalmi (Shevuot capítulo 9) relata lo ocurrido con Rabí Shimon bar Iojai, quien se escondió en una cueva durante trece años. Cuando le salió oxido en el cuerpo, decidió salir y sentarse en la entrada de la cueva. Vio un cazador que colocaba sus trampas para atrapar pájaros, y entonces oyó una Voz Celestial que decía: "Dimus", que significa "te salvarás". Efectivamente así fue y el pájaro no fue atrapado. Rabí Shimon pensó: "Si el pájaro no fue capturado porque eso no fue decretado en el Cielo, tampoco será atrapado un ser humano". Es decir que entendió que podía salir de la cueva sin temer ser atrapado. Y así fue. Vemos por lo tanto que Dios supervisa a cada criatura a cada instante y todo está decidido y decretado desde Arriba. Este es el nivel habitual de supervisión Divina sobre todas las creaciones.

Pero hay un nivel más elevado al cual cada persona y cada ben Torá debe aspirar llegar: sentir al Creador a cada instante a nuestro lado en el sentido de (Tehilim 121:5): "Dios es tu sombra a tu derecha". En todo momento, incluso en los momentos de sufrimiento, la persona debe llegar a tener clara conciencia de que su Padre en los Cielos lo está acompañando. Sobre esto dijo el Rey David (Ibíd. 23:4): "Aunque tenga que pasar por un valle tenebroso no temo mal alguno, porque Tú estás conmigo". Este es un nivel sumamente elevado de temor al Cielo y todos debemos aspirar a llegar al mismo. Esto es lo que ocurrió con Moshé Rabenu, quien había llegado a ese nivel de poder sentir que Dios lo acompañaría al ir a hablar con el Faraón. Y eso fue lo que Dios le prometió que haría.



Un ejemplo claro de fe en Quien entregó la Torá y Su sabiduría, lo encontramos en Janá, la madre del profeta Shmuel. Cuentan que cuando El Rab de Brisk ztzk"l leyó el libro de Shmuel (donde cuenta que Janá recibió la bendición de Eli HaCohen para que pudiera tener hijos) cuando el Rab de Brisk llegó al versículo: "y su semblante dejó de estar triste", se emocionó y comenzó a llorar.

¿Cuándo aparece este versículo?

Después de que Eli HaCohen le prometiera a Janá que en un año tendría un hijo.

Janá había soportado terribles sufrimientos durante diecinueve años, hasta que finalmente oyó la promesa de Eli. Pero en el momento mismo que oyó sus palabras, el profeta da testimonio de que ya no podía verse su sufrimiento en su rostro.

¿Por qué? ¿Acaso ya había visto a su hijo?

No.

Pero cuando el Eli HaCohen se lo prometió, Janá creyó en ello con todo su corazón, llegando a sentir como si ya tuviera a su hijo en brazos. A ese elevado nivel de fe había llegado Janá, y el profeta consideró adecuado resaltarlo en el versículo al decir: "y su semblante dejó de estar triste".



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

### Todavía era joven

El joven Jaim Pinto llegó a Mogador en uno de las tantas épocas de hambruna. Estaba agotado tras su viaje, hambriento y sediento, pero no tenía comida ni bebida en su bolsa. Buscó refugio en el Bet HaKnéset de Rabí Meir Ben Attar. Estaba tan cansado que se quedó dormido.

En ese momento, Rabí Meir Pinto, uno de los bondadosos residentes de Mogador, estaba durmiendo cómodamente en su cama. Dos tzadikim se presentaron en su sueño: Rabí Shelomó Pinto, ztzk"l, —el padre de Jaim— y Rabí Moshé Tahuni, ztzk"l.

Ambos tzadikim comenzaron a reprenderlo porque mientras él dormía cómodamente, Jaim Pinto, estaba en el Bet HaKnéset hambriento y sediento.

"Debes saber que, aunque todavía es muy joven, en el futuro emanará de él una luz enorme. Levántate rápidamente y tráelo a tu hogar. Debes ocuparte de contratar un maestro para que le enseñe Torá" — le dijeron.

Los dos tzadikim también se presentaron en el sueño de Jaim Pinto en el Bet HaKnéset, informándole que muy pronto llegaría Rabí Meir Pinto y que debía ir a su hogar. Para verificar la validez del sueño. Los tzadikim lo despertaron y se presentaron ante él cuando estaba despierto. También lo bendijeron y estrecharon su mano.

Rabí Meir se despertó sobresaltado y de inmediato corrió hacia el Bet HaKnéset a buscar a Jaim. Llamó a la puerta.

"¿Quién es?", preguntó Rabí Jaim del otro lado de la puerta.

"Soy yo, Meir Pinto".

"Recite el Salmo Vihí Nóam ("Sea placentero ante Tí") para que sepa que realmente es usted y no un agente del Sitrá Ajrá (los mazikim temen de este Salmo, y es algo conocido por quienes estudian los secretos ocultos de la Torá)".

Rabí Meir Pinto recitó el Salmo y Jaim lo dejó entrar. Entonces le contó en detalle la visita que había recibido de su padre, Rabí Shelomó.

Rabí Meir se estremeció al oír el relato de Jaim. Lo llevó a su hogar y se hizo cargo de todas sus necesidades, espirituales y materiales. Cada día Rabí Meir acompañaba a Jaim a la casa de Rabí Iaakov Bibas, donde estudió Torá con suma diligencia hasta convertirse en un gran sabio de la Torá.



Rabí Jaim Pinto Ha-Katan